



La Vocación de los apóstoles

Nadie debe atosigarte, ni coartar tu libertad, ni quitarte el protagonismo que evidentemente debes tener en todo el proceso de discernimiento de tu vocación. La cuestión clave es a qué te llama Dios, y no si se te ha ocurrido a ti sola, o a ti primero, o sin que nadie te diga nada. Debes ser tú la protagonista, pero recuerda que no eres tú la directora de la película, sino Dios.

Debes hablarlo con Dios, pues el compromiso es con Él. Y sabes de sobra que entregarse a Dios es decirle que sí.

Los discípulos fueron elegidos por el Maestro. No se presentaron voluntarios. La clave de toda vocación no es la iniciativa humana personal, sino una misteriosa iniciativa de Dios. No tenemos que exigir explicaciones a Dios, o imponerle un modo de dirigirse a nosotros, puesto que es Él quien llama y puede hacerlo como desee...no pierdas la oportunidad de mirarle esta mañana frente a frente, de seguir diciéndole como respuesta enamorada que sí.

Canto para la exposición.

Lectura del Evangelio de la llamada a los apóstoles (Jn 1, 35-51)

Para orar....

- Pon delante del Señor las mediaciones que te han ayudado a descubrir tu propia vocación y dale gracias por ellas. ¿Eres tú mediadora para que otros encuentren el camino que el Señor quiere para ellos?
 - Pregúntate qué has buscado siempre en tu seguimiento al Señor. Quizá hoy te haga falta volver al primer amor.
 - ¿Qué significa para ti quedarte con Jesús? Haz que tu corazón repose hoy en Él.
- ✓ Oración compartida



Peticiones

"Presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias..."

Te damos gracias Señor por nuestra Instituto, por todas y cada una de las Hermanas, por lo que cada una es y puede llegar a ser con tu Gracia. Te pedimos nuevas vocaciones para tu Iglesia, para nuestro Instituto, para la vida consagrada.

R. *Señor, muéstranos el camino de la vida.*

Tú que eres el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, llama a muchas de ellas para que sean guías de tu rebaño, que está "como ovejas sin pastor".

R. *Señor, muéstranos el camino de la vida.*

Da a muchas jóvenes la capacidad de escuchar tu voz y responder a ella con generosidad y entrega total a ti para que se haga en ellos tu sueño.

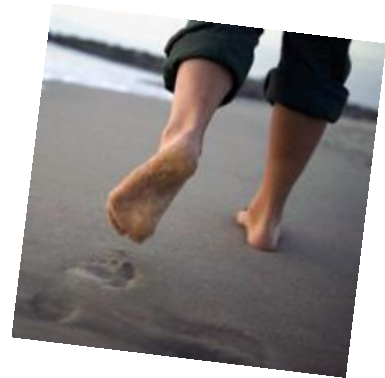
R. *Señor, muéstranos el camino de la vida.*

Enséñanos a las ECSF a saber acompañar, a caminar al de las personas que te buscan y que llamas para consagrarse a ti, a escucharlas y hacer silencio, para que seas tú quien les hable "en el desierto de su corazón".

R. *Señor, muéstranos el camino de la vida.*

- ✓ Oramos juntas el **salmo 84**. "¡Qué bien se está en tu casa, Señor!"

¡Qué amable es tu Morada,
Señor del Universo!
Mi alma se consume de deseos
por los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman ansiosos
por el Dios viviente.
Hasta el gorrión encontró una casa,
y la golondrina tiene un nido
donde poner sus pichones,
junto a tus altares, Señor del universo,
mi Rey y mi Dios.
¡Felices los que habitan en tu Casa
y te alaban sin cesar!
¡Felices los que encuentran su fuerza en ti,
al emprender la peregrinación!
Al pasar por el valle árido,
lo convierten en un oasis;
caen las primeras lluvias,
y lo cubren de bendiciones;
ellos avanzan con vigor siempre creciente
hasta contemplar a Dios en Sión.
Señor del universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro Escudo
y mira el rostro de tu Ungido.
Vale más un día en tus atrios
que mil en otra parte;
yo prefiero el umbral de la Casa de mi Dios
antes que vivir entre malvados.
Porque el Señor es sol y escudo;
el Señor da la gracia y la gloria,
y no niega sus bienes
a los que proceden con rectitud.
¡Señor del universo,
feliz el hombre que confía en ti!



Reserva del Santísimo